



Orihuela



PERIODICO

imparcial, literario y de interés material; que aparecerá, por ahora, los días 7, 14, 21 y 28, subvencionado por el público.

Se admiten suscripciones en la Redacción, S. Agustín 18, y en la imprenta de este periódico, Hostales 1.

PRECIOS: En la localidad dos reales al mes; fuera, ocho reales. trimestre. Publicación de comunicados, según convenio. Pagos adelantados.

AÑO I.—NUM 35—
Orihuela 21 de Octubre de 189

A LOS QUINTOS

LA ESPERANZA

SOCIEDAD PARA EL JUEGO DE SUERTE ANTES DEL SORTEO.

Por 150 pesetas

depositadas antes del sorteo se sustituye ó se redime de Ultramar.

Por 750 pesetas

se redime á metálico si toca el servicio de Ultramar ó la Península por los medios que establece la ley.

Oficinas, Orihuela, Molino, 23.—El Representante, ANTONIO VILLALBA Y JUAN. 19

EL PUEBLO

Crónica local

No hay peor cosa que tomar un vicio.

Yo estoy casi enviado, pero sabré dominarme.

Ya habrán mis lectores comprendido que aludo á los arranques poéticos de que soy víctima.

Lo mismo le hago una quintilla á la cuestión del plano, que escribo un romance caballeresco con motivo del alumbrado petrolero, que dedico un soneto al indecente estado del local en que están establecidas las oficinas de Correos y Telégrafos.

Pero ya lo he dicho: procuraré ejercitar mi fuerza de voluntad para ver si me libro esta semana de los renglones cortos.

¡Y cuidado que me siento inspirado!

Una de las cosas que antes quiero hacer es saludar á mi colega Kingstligftch, el cronista de «El Independiente», con motivo de la reanudación de sus tareas periódicas, así como á su director D. Manuel Ferris, á Armengolito y al cuerpo de redacción en masa, del diario.

Y conste que conmigo habla EL PUEBLO.

Ya que he nombrado á «El Independiente» vamos á ocuparnos de un asunto digno de que se fije en él la atención.

En todas sus partes coincide lo manifestado por el colega y lo que nosotros pensamos respecto á la cuestión carnes-Beneficencia.

Pensábamos ocuparnos hoy de la cosa de todas maneras, y nos alegra que se nos haya adelantado el compañero por que vemos, por la coincidencia, que no pensamos descabelladamente y que contamos con su apoyo en el asunto.

Nosotros no podemos más que ofrecerle, á cambio, el nuestro en este y en todos los casos que en lo sucesivo se pudieran presentar para conseguir algo provechoso para nuestra querida Orihuela.

Sabíamos que al encargarse el Sr. Cubero de la Alcaldía, caprichosamente dió el cese á cinco empleados de consumos nombrados hacia poco tiempo por el Sr. Burunda, sabíamos que por el mero hecho de haber proyectado este el adoquinado de una calle, la calle estaba condenada por aquel á no tener adoquines, sabemos en fin, que á D. Atanasio no le parece

bien si no lo salido de su propio caletre y que su mayor satisfacción consiste en inutilizar á fuerza de reformas y proyectos cuanto útil ó estéril hayan tenido la osadía de idear ó realizar otros; lo principal es no dejarse eclipsar.

En el número 30 de este periódico decíamos al enviar un justo aplauso al Sr. Burunda y á la comisión de Beneficencia:

«Nuestros establecimientos hospitalarios estaban algo faltos de buena administración, especialmente en lo que se refiere á régimen alimenticio; nadie se había fijado en esto, nadie por lo visto veía por el pobre, que enfermo y sin recursos acudía en busca de su salud á esos centros de caridad que deben ser los primeros en atenderse por que en ellos reside la desgracia.»

«En el Hospital se les daba á los enfermos caldos de carne de oveja y en la Casa de Beneficencia los desgraciados no conocían las carnes, ni de referencia, el clásico rancho de habichuelas sucedía sin interrupción al insípido potage de garbanzos.»

«Hoy reciben los enfermos de nuestro Hospital como caldo ordinario el de ternera á más del de ave que en todo tiempo se ha administrado á aquellos que su estado especial lo reclamaba, y los de la Beneficencia comen carne de ternera dos días á la semana, los jueves y domingos, y el cocido que se les sirve lleva una gran cantidad de tocino.»

«Todo esto se ha llevado á cabo

merced á un contrato especial con el abastecedor de carnes, contrato su namente beneficioso para el pueblo.»

Pues bien; todo aquello de lo transcrito que se refiera á la Beneficencia tenemos el sentimiento de retirarlo hoy.

El Sr. Cubero ha suprimido la carne á los asilados de este establecimiento y de esta fazaña se hace solidaria la comisión del ramo pues de ella solo un individuo, que es el Sr. Bueno, protesta de esta inhumana medida.

Referente á la vuelta de la carne de oveja al Hospital también se ha dicho algo, y esto no lo decimos por lo manifestado en «El Independiente» ya que no ha sido solo el colega el que se ha ocupado del asunto, pero afortunadamente se ha desmentido posteriormente.

Hay cuestiones en las que no se debe transigir nunca por nada ni por nadie.

Si hoy censuramos al Alcalde y á la mayoría de la comisión de Beneficencia por lo sucedido, también queremos que sepan que entendemos no obran como debieran los Sres. Burunda, Lafuente y Bueno.

Si realmente implantaron las reformas que nos ocupan por crearlas necesarias ¿por qué permanecer hoy indiferentes ante lo acaecido?

¿Obrarían de esta manera si ellos fueran directamente los perjudicados? ¿No?

Pues á los sillones concejiles á

defender los intereses que deben mirar como propios, pues en ciertos casos no se concibe el retraimiento.

Se asegura que la Sociedad de Armados está organizando una compañía de aficionados, á fin de dar este invierno buen número de representaciones en nuestro teatro con objeto de proporcionarse mayores elementos de vida que cuenta hoy.

Como conocemos las condiciones de activo y emprendedor del Capitan D. Juan Lopez, auguramos beneficiosos resultados.

El fin que se proponen los armados es suficiente para llenar por si solo, con su grandeza, la sala del teatro.

Ánimo con tiempo y se conseguirá lo que todos queremos.

Y como ya he llenado las cuartillas de ordenanza, levanto... la «crónica».

Los festejos piden más bien «plumazos».

Pnz.

PLUMAZOS

Cuentan que en Villacamelos se quedaron sin alcalde, y que un edil trabajaba para ocupar la vacante. Pero un día en sesion, dijo uno de los concejales: —Para que la villa se hunda y el pueblo se muera de hambre el alcalde en esta villa maldita la falta que hace.

—¿Cómo anda usted?

—Ando, pues...

señora mia, muy mal.

—Pues anda como el reloj de la Santa Catedral.

FESTEJOS

celebrados el día 16 de los corrientes por el Excmo. Ayuntamiento con motivo del IV Centenario del descubrimiento de América.

A la una de la mañana. Todo los serenos cantan la hora y en las arcas municipales entran y salen las ratas como Pedro por su casa.

A las dos. El simpático Colasillo dá la séptima vuelta por los puentes. Repetición del coro de serenos.

A las tres. D. Atanasio le dá un repaso á la perorata que ha de pronunciar más tarde al bautizar á un solar con el nombre de calle de Colon.

A las cuatro. El Alcalde dá una cabezada y el sereno del barrio entona un himno al genovés que empieza: «¡Ave Maria Purísima!» y termina: «¡Serenos!» El concejal de semana vá á la plaza á ver si se pesca alguna falta, teniendo en cuenta la grandeza del hecho que se conmemora y contra su costumbre.

A las cinco. Repique de campanas,

misas en varias iglesias, escasa gente por las calles y solemne salida del sol.

A las seis. Mozas de servicio dirijiéndose á lo que llamamos plaza de Abastos. Hechan su parrafito sobre el zarandeado D. Cristóbal. A este, unas lo hacen fraile, otras monjo y las más le llaman inventor del cacao y del café.

A las siete. Dan los relojes esta hora y el número de domésticas transeuntas vá en aumento. El sol tambien alumbra á esta hora, con más fuerza que en las anteriores.

A las ocho. Empieza á verse por los balcones alguna colgadura.

A las nueve. Las colgaduras aumentan un poco y Colon corre de boca en boca dando ocasion á que se digan muchas tonterias por algunos sabios. Un concejal dice muy formal que en 1492 era capitan general de la isla de Cuba Martinez Campos y que vino á Orihuela á proponer un ayuntamiento de notables. Varios concejales se prueban el frac y por estarles estrecho no van á ninguna parte.

A las diez. El Alcalde, cuatro concejales y el secretario municipal se dirijen á la Catedral con acompañamiento de guindillas, maceros, músicos y curiosos. Gran funcion religiosa que resulta la única solemnidad que ha tenido lugar en honor de Colon.

A las once. Te-Deum en el citado templo del cual sale una procesion civica que se dirige á los establecimiento benéficos para asistir á las comidas que se dan á los recogidos en ellos. Al pasar por una obra, el alcalde pone en manos del Ilmo. Sr. Obispo un cordon despues de dedicar sentidas (y no *sentidas*) palabras al pueblo allí presente para mayor gloria del héroe que se festeja. Nuestro queridísimo prelado descubre un cuadro que dice: «Calle de Colon». Por el pequeño tamaño del marco no se ha podido colocar en él esta otra inscripcion: «Aquí se vá á construir una calle que cuando se termine será bautizada con el glorioso nombre de Colon.»

A las doce. Repique en todas las iglesias como de ordinario. Comida á los enfermos del Hospital. El sol está alto para mejor alumbrar, segun ha dispuesto el Excmo. Ayuntamiento. Comida á los asilados en la Casa de Beneficencia. A la comision del ramo se le abre la boca de apetito. Comprendida la indirecta por los concurrentes al acto, se vá cada uno á su casa.

A la una de la tarde. Gran comida general. La Corporacion municipal dispone, por falta de un local capaz, que cada vecino coma en su propia casa. Hay excepciones.

A las dos. Hace un poco de calor atmosférico para que no falte calor del otro á estos festejos.

A las tres. Colon suda el quilo al ver nuestro entusiasmo.

A las cuatro. Paseo. El que quiere compra una perrica de torraos.

A las cinco. Continúa el paseo. Llega el tren procedente de Murcia. En la estacion ferroviaria, los andenes que á ella conducen y la Glorieta, poca animacion.

A las seis. Sigue el paseo. Llega el tren de Alicante. Anochece. Se enciende el petróleo público.

A las siete. Partida de billar en el Casino jugada por dos individuos que no saben ya que hacer para honrar á Co-

lon. En algunos balcones, pocos, aparecen faroles del tiempo de Colon.

A las ocho. Cena siguiendo los mismos trámites que en la comida. Debut de una pésima compañía infantil en nuestro teatro.

A las nueve. Los que están en el teatro pierden la poca aficion que tienen por esta clase de diversiones.

A la diez. Aburrimiento general y salida de los serenos. Algunos beodos aparecen por las calles.

Á las once. Los del teatro se divierten. Se acuerda por unanimidad que cada cual se marche á su cama.

A las doce. Terminacion de estas fiestas.

Nos hemos propuesto en este número dedicarnos muy en particular á lo que se refiere á Colon; y como solo nos falta dar á conocer las patrióticas frases pronunciadas por D. Atanasio G. Cubero en el acto de poner nombre á una calle que hay que hacer, y que Dios quiera no resulte un callejon, hé aquí lo dicho por nuestro alcalde:

«Oriolano: Colon cruzó los mares para realizar una gran empresa. Su idea principal era encontrar un camino más breve que el conocido para ir á las Indias y halló como premio á su fé y á su constancia un Mundo Nuevo. Dentro de poco, trato yo de practicar por este sitio un camino corto para ir á la plaza de Caturla y ningun nombre más apropiado para este camino que el de calle de Colon ya que las dos empresas tienen gran analogías.»

Una salva de aplausos se oyó cuando el Alcalde hubo cerrado el pico, la música dejó oír sus acordes y los vivas más llenos de entusiasmo se sucedieron unos á otros.

Nuestros lectores de fuera se creerán lo que aquí contamos y es natural, por que lo corriente hubiera sido esto.

Pero sepan que Cubero no dijo esta boca es mia, que no hubo vivas, ni nada y que todo ha sido una broma.

La ceremonia se hizo pasando de pasada la procesion civica y duró el tiempo materialmente necesario para descubrir una cortina.

Por pasar á nadie le pasa nada.

CANTARES

Quando los peces no nadan y los pájaros no vuelen se reunirán los ediles en sesion todos los jueves.

Como me miraste ayer no me vuelvas á mirar. Si se lo digo á Cubero, se lo contará á Colás.

Dicen no tener asuntos que tratar los concejales. ¿Y los bomberos, las aguas, el alumbrado y la azarbe?

Ya sabes bien que te espero, que no faltes Nicanor, vivo en el número cinco de la calle de Colón.

Y siguen reformando nuestros ediles. Y vaya unas reformas.

Na crean Vds que son de las que redundan en beneficio de nuestra poblacion, ¡cá! esta es de las que redundan en favor de algun favorecido concejal con ribetes vivos de notable.

¡Y vaya una diplomacia que me gastan los idenes! Bismark se que da en pañales al lado de algunos de nuestros concejales sino fue porque á dicho señor no lo creo capaz de meter la pata, como quien dice,

de un modo que tampoco dice en pró de la dignidad de ciertos elementos políticos Y que frases más escogidas que me traigo!

Lo digo por lo de elementos.

Pues sí, como iba diciendo, sabrán Vds. que nuestros ediles, han hecho una gran reforma y que ésta tiene por pantalla el Hospital.

¡¡Si lo supiera «El Alicantino»!!

El que hacia ciertas preguntas en dias dasados.

Pero vamos al asunto.

Más de ciento y cinco años ha estado suministrando el pan á dicho establecimiento, un conocido tahonero de esta localidad, sin que en el trascurso de tanto tiempo haya recibido la más leve queja.

Bien es verdad que hasta ahora no nos habian desgobernado ningun ayuntamiento como el presente.

Y por lo tanto no habia habido ningun concejal que pudiera ser abastecedor de pan de dicho centro de Caridad.

La comision ó el que sea, que no se sabe, deseosa ó deseoso, sin duda, de que presentara la dimision el Sr. Donate, se le ocurrió decir los dias impares que el pan estaba muy cocido y los pares que estaba muy tierno.

Conocida por el Sr. Donate la idea raquítica de los que meneaban este potaje, se presentó en el Hospital y le hizo saber á la Madre Superiora como desde aquel momento dejaba de hacer pan para aquel establecimiento.

Y, ¡gloria pa Paula!

Al siguiente dia comieron los enfermos notable pan concejal.

¡Y lo que vale ser algo en eso de mandar!

Tentadito estoy en pedirle á nuestro alcalde Anastasio una plaza de municipal ó de consumero para ver si de ese modo gozo de cierta influencia.

Qué? Que no sirvo ni aun para eso?

¿Y qué importa? ¡¡Pero sé comer!!

Literatura municipal

No vamos á pedir en este trabajo que los escritos hechos en el Municipio, sean dechados retóricos porque, por ejemplo, se puede ser un buen alcalde y á la vez un mal literato (empeorando lo presente) pero nos vamos á permitir el atrevimiento de poner en conocimiento de quien no le conozca un bando fijado en los sitios de costumbre el día 15, á ver si con esto conseguimos que en lo sucesivo no se profane tanto la gramática por los dictadores y amanuenses encargados de confeccionar los documentos alcaldescos.

Vamos por partes:

«D. Atanasio Garcia Cubero, primer...»

Aquí ya notarán Vds. cierto de-jillo andaluz y aritmético.

«... Teniente de Alcalde y accidentalmente presidente...»

Los acabados en ente

todos tienen consonante por eso digo al instante:

¿Qué dirá «El Independiente»?

«...del Excmo. Ayunt. de esta Ciudad.»

«Hago saber: Que con el obgeto

«de solemnizar el fausto y memorable acontecimiento del descu-

brimiento del nuevo mundo...»

Prescindiendo de la g de obgeto y de que se haya reducido al mínimo comun múltiplo ortográfico el Mundo descubierto por Co-

lon, solo diré aquí que «la solemnidad del fausto y memorable acontecimiento del descubrimien-

to» presiento, siento y lamento que se haya quedado como frase hecha pues resulta tan nueva como aquella otra de «celebraré que al recibir de estas cortas letras te halles con la más completa y cabal salud que yo para mí deseo, á Dios gracias, para lo que gustes mandar»

«...el Ilmo. y Reverendísimo Sr. Obispo de la Diócesis y M. I. Cabildo Catedral han decidido «celebrar en el día de mañana un «solemne Te-deum...»

Yo no lo aseguro, pero creo que eso del *deum* debe estar muy mal.

Hasta aseguraría que *Te-Deum* lo he visto yo escrito de otra manera. Pero no, no quiero tirarme una plancha. Bien estará.

«...en acción de gracias al Todo Poderoso, en cumplimiento de lo ordenado por su santidad (¡muestran las abreviaturas!) Leon XIII «en carta enciclica á los Arzobispos y Obispos de España y las Américas.»

Buen parrafito, ¿eh?

Pues allá vá eso.

«La Excma Corporación que presido para solemnizar esta memorable fecha...»

Ya lo saben Vds.; D. Atanasio preside el Ayuntamiento para solemnizar «esta memorable fecha».

Veremos si ahora que que ya la ha solemnizado se marcha á casa á escribir articulos para el periódico que *proyecta* publicar.

Más no nos salgamos del tiesto.

«...celebrará festejos públicos, y «dara una comida extraordinaria.»

¡Vamos, sí, de segunda convocatoria!

«...en el expresado día á los «acojidos en los Establecimientos «de la Beneficencia municipal.»

¡Adelante!

«En su vista, pues tengo el honor...»

¡Pues!

«...de invitar á los vecinos de «esta Ciudad *parque*...»

¿Parque? ¡Pues debe haber verde!

«...en el día de mañana engalanen las fachadas de sus casas «y las iluminen por la noche...»

¡Oh, colmo de las iluminaciones! ¡Iluminaciones por la noche!

Si algun vecino se *ilumina* de día, entonces... ¡oh, entonces!

«...en conmemoración de tan «glorioso hecho para la religion y «la patria.»

«Orihuela 15 de Octubre de 1892.»

«Atanasio G. Cubero.»

Hay un sello que dice: «Ayuntamiento de la M. N. L. y F. Ciudad de Orihuela.»

Fijense Vds. bien: «de la muy noble, literaria y feliz ciudad de Orihuela.»

Advierto que el bando que nos acaba de ocupar está enmendado.

Tiene raspaduras importantes. O lo que es lo mismo.

Los disparates que Vds. han leído, naturalmente, antes de ser *corregidos* estaban *aumentados*.

¡También sería buen corrector! ¿Y ganarán mucho los escritores del Ayuntamiento?

Esto lo preguntamos por las faltas de ortografía únicamente.

Ya sabemos que de las de analogía sintáxis y prosodia no tienen la culpa ellos.

Ci nho loz Otros

P. G.

NUESTRA COLABORACION

Idilio-elegia

I.

Empezaba para mí una convalecencia no tan pesada, pero indudablemente más larga que la pesada enfermedad de cuyas garras habia logrado al fin desprenderme á fuerza de repartir dinero entre médicos y boticarios.

El Doctor me aconsejó los aires del campo y como en este consejo anduvieron conformes, Pero Gruyo y yo con el que lo daba, volé á la aldea lo antes posible.

Aunque sea el dato de poca importancia, diré que la aldea se hallaba situada en el empalme de dos carreteras que sus casitas blancas rompian la monotonía de estenso valle y que la rodeaban montañas de considerable altura.

También debo advertir (y esto ya es para mi relato más esencial) que en tan perfumado recinto habia yo visto deslizarse muchas horas de mi niñez con lo cual queda dicho que, aunque no hiciera memoria ni de una persona de aquellas cercanías, era yo popularísimo en la comarca.

No hubo quien no me ofreciera lecho, abrigo y comida en su hogar; ni menos quien no usara mi nombre en diminutivo para llamarme. Claro es que desde el primer instante agradecí con toda el alma semejante hospitalidad; pero á fuer de buen historiador he de confesar que la vida de Villaclara se me hizo insostenible. Acostumbrado en toda mi existencia al bullicio de Madrid, á la vida de sociedad, á tornos, á las mugeres elegantes y livianas, á la buena música y á los toros, al barullo constante al trato de gente ilustrada y á otras cien cosas que eran por mí más adoradas cuanto más me rendian, natural y lógico fué que Villaclara (con sus carreteras, sus montañas, sus fuentes y su río) me pareciera una tumba muy hermosa, mas tumba al fin, y reñida, como tal con las ansiedades de los vivos; un jardín donde todo (menos las flores, el aire y la luz) era zafir desagradable y monotonó. Si hubiese tenido afición á la Botánica ó á la Geología menos mal porque piedras y flores curiosas ya he dicho que no faltaban allí; pero es el caso que no tenía yo afortunada ó desgraciadamente ni asomo de aficiones tales.

Tiburcio, un seminarista más misántropo que el célebre personaje de Moliere, pasaba por ser el sábio del lugar; y apenas dió conmigo, comenzó á enjartarme sin piedad interminables disertaciones filosóficas, debiendo advertirse que el chico tenía á Balmes poco menos que por hereje.

Para quitarme de encima aquel moscardon, le hablé del pesimista Schopenhauer, y logré mi propósito, pues aunque muchos empezaron á señalarme con

el dedo me ví libre *por secula seculorum*, del joven tomista...

Ocho ó diez dias llevaba en Villaclara cuando encontré un amigo, Pablo, uu muchacho despejadísimo, de noble corazon y que supo encontrarme con sus atenciones; pasó algunos dias en la aldea. Al partir él, nos juramos eterna amistad; aun no nos habiamos confiado ningun secreto.

II.

Eranse cuatro chiquillas como cuatro estrellas la hija y las tres sobrinas del señor don Juan de la Cruz Menendez, quien habia reunido en América una riqueza regular que le permitia tener casa propia en su aldea y en la capital de la provincia, agasajar, á los cuatro pajarillos que le rodeaban, tomar él un café de refinado sibarita y regalar á sus amigos (yo entre estos) soberbios cigarrillos de Hoyo de Monterrey.

Conocí en cierta romería á D. Juan de la Cruz, y de buenas á primeras, gruñe que gruñe, me largó la siguiente andanada:

—Sepa V. Juanito que mi intimidad con su familia data de muchos años era V. un arrapiezo...

Así, pues, no quiero etiquetas. Ustd entra en mi casa á todas horas, come conmigo siempre que se le antoja, charla con las niñas y hace lo que le dé la gana en la huerta. ¿Está V.?... Y si no acepta V., será un majadero.

—Perfectamente D. Juan de la Cruz. Quedará V. complacido de mi llaneza.

—Ya lo veremos...

¡Ah! Esta tontuela es mi hija Concha. Me quedé mirándola; en medio de la sencillez de su atavio y de la corteza de su génio, se traslucía un no sé que de retozon fino y profundamente simpático que penetraba el alma. Mi centro de operaciones fué, pues la quinta de D. Juan de la Cruz; con su Concha y con sus sobrinas reí, comí, salté, hice excursiones, jugué á las cuatro esquinas y merecí mucha confianza.

Daba gloria ver y la hija de don Juan, morena, alegre y nerviosilla, montar sobre una jaca en pelo é indómita y recorrer (mientras yo temblaba por ella y sus primas se burlaban de mis temores) las largas diagonales de la ancha huerta.

Al morir de una tarde, estábamos Concha y yo á solas sentados en un banco de piedra. Empezaba á mostrarse la luna como al traves de un tul.

La aldea me habia vuelto romántico. Concha me eloquecía contra mi voluntad el corazon me hacia sentir algo triste, y mi boca y mi alma dajaron escapar al mismo tiempo este breve y elocuente discurso.

—¡Cuanto la quiero á V.!

Concha me miró con ternura la ví por primera vez pensativa, y me respondió con ingenuidad de colegiala:

—Tengo novio.

Poco despues supe que don Juan de la Cruz obligaba á Concha á casarse con Pablo. La prometida de mi amigo fué ya sagrada para mí.

III.

Concha y Pablo se unieron para siempre y pasé una temporada en su quinta. Pablo era mi mejor amigo; Concha y yo seguíamos siendo honrados y solo algunas veces nos mirabamos á hurtadillas con tristeza profunda.

Solia yo jugar con los hijos de Concha y entonces me desquitaba de mis penas románticas besándolos con frenesí como si fueran míos.

IV.

La última vez que fuí á Villaclara llevaba por único objeto darle á Pablo una alegre sorpresa.

Le encontré en el empalme de las dos carreteras; tenia él poco más de treinta años, y sus cabellos habian encanecido desde mi última visita.

Me abrazó llorando, y no necesité preguntarle por su esposa; contuve mis lágrimas con valor heroico, pero sentí en el corazon un frio de otro mundo.

Pablo, mi mejor amigo, no supo nunca que hubo quien llorara más que él la muerte de Concha.

Ricardo J. Catarineu.

(Prohibida la reproducción).

GACETILLAS

—El día 16 próximo pasado se verificaron en la S. I. Catedral los solemnes cultos dedicados al inmortal descubridor del Nuevo Mundo.

La memoria dedicada á Cristóbal Colón por nuestro amantísimo Prelado y M. I. Cabildo no pudo ser más ostentosa revistiendo un carácter de grandeza y magestad.

Ocupó la Cátedra Sagrada el señor Magistral D. Francisco Cotau y pronunció un discurso que como todos los suyos resultó brillante.

El templo se vió atestado por todos los ámbitos de una inmensa multitud de fieles.

—Hemos leído el *cachondo* programa anunciador de los festejos que hoy, mañana y pasado celebran los vecinos del Arrabal en honor á Maria Santísima de Monserrate.

Se conoce que el que lo escribió estaba *de vena*.

Dado el carácter religioso de las fiestas, huelgan, á nuestro entender, las burlescas advertencias finales.

—Recomendamos una vez más á nuestros lectores la acreditada y formal AGENCIA ALMODOBAR (Puerta del Sol, núm. 9, entresuelo izquierda, Madrid.) dividida en las siguientes secciones:

1.ª Jurídica.—Se encarga de la defensa de todos los pleitos, recursos de casacion, contencioso-administrativos, expedientes de indulto compatibles con la ley, cumplimiento de exhortos y cuantos asuntos análogos se le confien.

2.ª Administrativa.—Gestiona todos los expedientes que se le encarguen en los Ministerios, Deuda, Clases pasivas, Interpretacion de lenguas, Banco de España y demás oficinas.

3.ª Comercial.—Gestiona la obtención de «Patentes y marcas industriales». Facilita informes confidenciales de comerciantes de todas las plazas de España; dirige reclamaciones contra las Compañías de ferrocarriles; proporciona tarifas de anuncios en la prensa de provincias, etc. etc.

IMPORTANTE

Pañeria de Eleuterio Garcia, Mayor 14,

El dueño de este establecimiento, de regreso de su viaje á Barcelona á efectuar las compras de géneros para la presente temporada, tiene el gusto de ofrecer al público una bonita colección de todos los artículos concernientes al ramo de Pañería, tanto en abrigos para señora como en trajes para caballero y merinos para Sacerdotes; precios baratísimos.

Imp. de L. Jeron.—Orihuela.

SECCION DE ANUNCIOS

Lapidas Funerarias para nicho
 En marmol blanco desde 12 pts en adelante.
 En marmol negro desde 30 pts.
 Pidanse modelos y precios al establecimiento de marmoleria de AMALIO TORTOSA —Calle de S. Nicolás, Murcia.

ZAPATERÍA. Se garantiza la buena clase y esmerada confeccion del calzado, en el establecimiento de Tomas Mañuz, Calderon, 4.

SE ALQUILA.—La casa número 7, de la calle de Barrio-nuevo.
 Para tratar del precio del arriendo y pedir las llaves en la Corredera n.º 8.

REALIZACION. Por cesacion de comercio y á precios de coste, de los géneros del establecimiento de la señora Vda. de Botella é hijos.

Anuncio
 Gran almacen de muebles de todas clases establecido en la Puerta Nueva número 15; de FRANCISCO COMPAN.

CHORIZOS de Candelario y garbanzos de Castilla nuevos se expenden en la tienda de Cánovas, calle Mayor núm. 8.

A LAS MADRES

ninguna tan segura en sus efectos como la

DENTICINA RECONSTITUYENTE

No confundirla con las demás denticinas.
 Caja con 20 papeletas y la instruccion para su uso. 2 pesetas,
 Depósito en Orihuela en la Farmacia de D. José María Franco, Plaza Cubero (Bajada del Puente viejo.)

SULFATO QUININA DULCE

MARTINEZ

Precioso preparado en que los señores médicos encontrarán la salvacion de la infancia y de los adultos, á los cuales les repugnen las piladoras ó sellos, puesto que combate con gran resultado toda clase de fiebres y se tolera perfectamente debido á su sabor tan agradable.

Solo se responde de la del autor.
 Precio de la caja, Ptas. 1'50.
 Depósito en la Farmacia del Licdo. D. José María Franco—Plaza de Cubero 9.

DESCUENTO Á LOS SRES. FARMACEÚTICOS

A los quintos

LA SIN RIVAL

Sociedad constituida legalmente bajo la direccion de los señores Hinojosa y Compañía para la sustitucion y redencion del servicio de las armas, domiciliada en Madrid, calle de la Abada, número 7 principal.

¡¡A los padres de familia!!

Nuestro representante en toda la Zona militar de Orihuela número 43 D. José Ortiz-Galiana que tiene constituidas sus oficinas en la calle de Calderon de la Barca, número 7, por una módica cantidad y al alcance de todas las fortunas, por muy modestas que sean estas, librará en el presente reemplazo como lo tiene demostrado en anteriores, á los mozos comprendidos en su alistamiento.

Esta Soeiedad garantiza las operaciones con el Depósito que al efecto tiene constituido en el Banco de España.

Sustituciones.

Por 150 pesetas depositadas antes del sorteo sustituye del servicio de Ultramar.

Redencion y sustitucion.

Por 1000 pesetas depositadas tambien antes del sorteo, redime del servicio de la Península y les sustituye si les toca servir en Ultramar.

Los estatutos de esta Sociedad ofrecen indiscutibles ventajas al de otras Compañías que no fijan cantidad, exponiendo al contratado á mayores dispendios en el caso de que los fondos reunidos no sean suficientes á la redencion de todos sus abonados.

La Sociedad «La sin rival» hace los depósitos en la Sucursal del Banco de España ó en Casa-Banca de la localidad que merezca garantías y seguridades á satisfaccion, á nombre de los interesados, siendo esta por consiguiente la mejor y mayor garantía que puede ofrecer á los que contraten con esta Sociedad.

CALDERON DE LA BARCA 7, ORIHUELA.

Á LOS QUINTOS

La Previsora de Padres de Familia

Unica Asociacion para la redencion á metálico del servicio militar activo.

CON REGLAMENTO APROBADO POR EL GOBIERNO DE S. M.

CALLE SAN ELOY N.º 41.—SEVILLA.

Depósitos constituidos hasta el 12 de Diciembre de 1892

198.700 PESETAS.

Antes que los quintos á quienes les corresponda sortear en este reemplazo de 1892 se decidan á ingresar en ninguna Sociedad, Compañía ó Agencia de quintos, deben enterarse detalladamente, por el Reglamento por que se rige esta muy beneficiosa Asociacion general, única en su clase, de las condiciones de la misma, y verán, es más económica, ofrece más ventajas y mayores garantías verdad, que esas casas que tan funestos resultados suelen dar, y en las que, si no pierden los interesados la cantidad, que entregan ó depositan, poco ó nada salen ganando, por lo que ruegan al publico en general los Sres. del Consejo de esta Autorizada Asociacion y sus Delegados, no la confundan en nada con ninguna de esas referidas casas.

LA PREVISORA DE PADRES DE FAMILIA es la única que más beneficios ha repartido á sus numerosos asociados en los años que lleva de existencia, y la primera que ha ultimado sus operaciones en cada reemplazo, sin la más pequeña queja ni molestia pará los que en ella han depositado su confianza, siendo buena prueba del justo crédito que disfruta el muy crecido número de inscripciones que para este año del 1892 tiene ya hechas de mozos de distintas zonas de España.

Pidáanse reglamentos y cuantos justificantes necesiten al Delegado en Orihuela. D. FRANCISCO ORTIN, del comercio, calle Mayor número 6.

IMPORTANTÍSIMO

REEMPLAZO DE 1892

ANTI-DIFTÉRICO POVEDA

PREPARADO POR J. CONEJERO

Es el único remedio seguro para combatir la DIFTERIA y CROUP.
 A las pocas horas de emplearlo, cesan todos los accidentes de esta mortífera afeccion; salvando á los pequeños enfermos aun en los momentos mas desesperados.

Constituye un excelente preservativo sancionado por la práctica en niños que por desgracia han estado espuestos al contagio directo.

Precio de la caja de 25 pildoras, 5 céntimos.

De venta; Farmacia de J. Conejero, Floridablanca 17, Murcia y en las principales boticas.

Dirigirse para los pedidos al autor D. Fernando Poveda, Médico-cirujano, ó á D. Juan Conejero, Farmacéutico, Murcia.

No se servirá ningun pedido que no vaya acompañado de su importe en etras de facil cobro.